

CULTURA

Memoria histórica antes de Jaume I

La Comisión del Milenario del Reino de Valencia ensalza el esplendor de la época musulmana y lamenta el "olvido general" de los 230 años de la taifa de Balansiya

14.02.09 - P. HUGUET| VALENCIA

La taifa de antes de 1238. La que nace el 10 de febrero del año 1009. Esta es la realidad y el periodo que quiere reivindicar la Comisión del Milenario del Reino de Valencia, que ayer apeló a "recuperar la memoria histórica" anterior a Jaume I.

La presidenta del Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV), Amparo Sánchez Rosell, y el escritor Carles Recio lamentaron el "olvido general" e "intencionado" de estos 229 años y sus 16 monarcas.

Sostuvieron que este "estado independiente", el Reino de Valencia (Mamlaka Balansiya en árabe), fue creado como tal por el *diunvirato* formado por los reyes Mubarak y Mudafar. Esta "realidad diferencial" se erigió como una necesidad por el riesgo de invasión desde Marruecos a raíz de la *fitna* (guerra civil o división) del califato de Córdoba a partir de los años 1009 y 1010.

"Para ser un valenciano pleno hay que ser conscientes de ello. Tenemos que sentirnos orgullosos de ese pasado. Y reconocerlo no significa dejar de ser católico", subrayó la presidenta del centro islámico.

Sánchez y Recio defendieron que el reino taifa valenciano nació con pleno poder político en 1009, a pesar de no ser reconocido por Córdoba hasta 20 años después, "cuando sólo había pasado tres reinados o cinco reyes diferentes".

Argumentaron que la expresión de "reyes acequeros" (Mubarak y Mudafar) utilizada por algunos detractores de este milésimo aniversario denota un implícito reconocimiento de la entidad de reino.

Subrayaron que estos monarcas tuvieron poder efectivo, ante la "ausencia de toda autoridad califal". Sí fueron reconocidos por otros califas y reinos cristianos. Obviamente, según añadieron, el poder cordobés del que Valencia se había independizado tardó en admitirlo, aunque no demasiados años. Esto ocurrió hacia el año 1021, con Abdelaziz I, nieto de Almanzor e iniciador de una etapa de gran esplendor.

Durante la presentación de la Declaración del Milenario reprocharon el desconocimiento que, en general, existe sobre el periodo musulmán valenciano. Esto es fruto de la interpretación histórica que a partir del siglo XIX se basó en el "ideal patriótico" de iconos históricos únicamente cristianos como El Cid (para España en general) y Jaume I (para los valencianos).

El CCIV y las seis entidades valencianistas que suscriben el manifiesto no niegan la importancia de Jaume I y la refundación política que hizo de territorio que hoy es la Comunitat. Recio y Sánchez apuntaron que las propias crónicas del rey de Aragón hablan de conquistar un Reino de Valencia, que por tanto ya se reconocía como tal.

La Comisión del Milenario ha organizado diversas conferencias y tiene como principal objetivo "la recuperación de fuentes históricas árabes". Pretende traducir documentos de geografía, históricos, jurídicos y literarios de la época islámica.

Parte de ellos ya han sido localizados en El Escorial y otros puntos de España. También en Marruecos. Otros escritos de alto valor histórico "se pudren" en bibliotecas del Magreb, advirtieron.

La recopilación y traducción de textos será de figuras como Aben Al Abbar (o Ibn Al-Abbar), de poetas e historiadores de Xàtiva y lugares de todo el reino. "Casi no existen traducciones bien hechas" de

importantes documentos en árabe, lo que supone "una barrera idiomática". No descartan escritos del siglo XIII y, posteriores, hasta 1609, año de la expulsión de los moriscos, de la que se cumplen cuatro siglos.

Y, mientras, "en Barcelona se traducen al catalán textos musulmanes valencianos", alertaron.

Tras la recuperación y transcripción de documentos, "iremos a las autoridades" (la Generalitat) a pedir ayuda para la edición de un libro.

En la presentación de ayer, destacaron los "avances técnicos y científicos" musulmanes y expusieron la importancia de su legado en la cultura valenciana, con herencias como "el arroz, los cítricos y toda la agricultura, la seda y el textil, la industria papelera -el papel *xatví* aún es famoso en Marruecos- y las aportaciones a la lengua y a la toponimia, la cerámica, la marroquinería o, por ejemplo, los buñuelos".

Destacaron que este legado "intangible" no debe ser menospreciado, frente al patrimonio tangible que ha quedado de la época islámica en zonas como Andalucía, que sí reconocen este periodo sin tapujos.